

  
REVISTA DE LIBROS

## Comentario bibliográfico

**Marzorati, Zulema del Valle: *Plantear utopías. La conformación del campo científico-tecnológico nuclear en Argentina (1950-1955)*, Buenos Aires, Fundación CICCUS, 2011.**

*Hernán Comastri*

CONICET/UBA

*hernancomastri@gmail.com*

**E**ntendiendo el desarrollo de la energía nuclear como el “eslabón inicial de una cadena de emprendimientos cuyo denominador común sería la búsqueda de autonomía científico-tecnológica” (p. 17), Zulema Marzorati se lanza, en este trabajo, a un amplio análisis de los orígenes y años formativos de una de las comunidades científicas más destacadas de la Argentina. De esta manera, *Plantear utopías* inaugura la colección *Ciencia en Sociedad*, que el mismo sello editorial dedicará a la investigación interdisciplinaria sobre diferentes comunidades científicas y los problemas de carácter conceptual a los que se enfrenta el historiador de la ciencia.

El libro, de 269 páginas, se encuentra dividido en una introducción de carácter metodológico, cuatro capítulos en los que se resume la investigación de la autora, un epílogo que señala las continuidades con el período posterior a 1955, y una conclusión. Como material complementario incluye, además, un DVD con las ilustraciones de la revista *Mundo Atómico* y los noticieros de *Sucesos Argentinos*, a los que se hace referencia en el libro. La fácil lectura y el glosario

de términos técnicos que la acompañan, así como la reconstrucción de los conceptos teóricos utilizados, hacen la investigación accesible al no-especialista, y demuestran la vocación de Marzorati por acercar el debate académico a un público más amplio.

El primer capítulo se titula “Ciencia y política en el mundo de la Segunda Posguerra” y funciona como contextualización del estudio. Así, Marzorati señala el Proyecto Manhattan (a través del cual Estados Unidos desarrolló la primera bomba atómica en laboratorios militares de Nuevo México) como hecho emblemático de la “fusión simbólica entre ciencia y guerra” (p. 37) que, a partir de las explosiones atómicas en Hiroshima y Nagasaki, gobernaría las investigaciones y desarrollos científico-tecnológicos en Argentina y el conjunto de los países occidentales. Así, la defensa que el norteamericano Vannevar Bush realizó de la naciente *Big Science*, puede ser comparada aquí con la promoción de la llamada *movilización industrial* por el general argentino Manuel Savio. Pero si el Proyecto Manhattan es destacado por la autora como el punto de “ruptura del paradigma universalista” (p. 38) que previamente había regido el funcionamiento de la ciencia internacional, tal paradigma podría ser puesto en cuestión en el diálogo con otros autores que señalan líneas de continuidad en la intervención estatal y militar en el ámbito científico, al menos, desde la Primera Guerra Mundial.<sup>1</sup>

El capítulo 2 se concentra en el Proyecto Huemul, a través del cual el peronismo había puesto inmensos recursos económicos a disposición del físico austríaco Ronald Richter, quien a cambio había prometido desarrollar en una isla cercana a la ciudad de Bariloche la fusión atómica controlada y, con ella, energía prácticamente ilimitada al servicio de la Nueva Argentina. La autora recupera la investigación de Mario Mariscotti<sup>2</sup> para reconstruir la historia que llevó desde los primeros anuncios de éxito en Huemul hasta el juicio por malversación de fondos que el mismo Estado peronista le inició luego de demostrado el fraude protagonizado por el austríaco. Sin embargo, el aporte más interesante de *Plantear utopías* no es la reconstrucción de esta historia en sí misma, sino más bien el análisis sobre la influencia de la misma sobre la propaganda

---

1 Ver, por ejemplo, los diversos estudios incluidos en: Charle, Christophe; Schriewer, Jürgen y Wagner, Peter (eds.): *Redes intelectuales transnacionales. Formas de conocimiento académico y búsqueda de identidades culturales*, Barcelona, Ediciones Pomares, 2006.

2 Mariscotti, Mario: *El secreto atómico de Huemul. Crónica del origen de la energía atómica en la Argentina*, Buenos Aires, Estudio Sigma, 2004.

oficialista. Tanto la revista *Mundo Atómico* (sus editoriales, su gráfica y estética), como los noticieros cinematográficos de *Sucesos Argentinos* (que buscan la equiparación simbólica entre el Proyecto Manhattan y el Proyecto Huemul, entre Nuevo México y Bariloche, etc.) resultan buenos ejemplos del uso político de las imágenes y los imaginarios científicos, que la autora señala como estrategias de legitimación de las políticas hacia el área a través de la comunicación social.

Dejando atrás el período del fracasado *affaire Richter* (1949-1952), el siguiente capítulo se ocupa de la Dirección Nacional de Energía Atómica (DNEA), institución que, en 1951, comenzó a formar a los científicos de lo que sería la futura comunidad nuclear argentina. En este punto, sin embargo, vale la pena una aclaración respecto al trabajo de Marzorati: si bien el título de su libro incluye la noción bourdiana de *campo* (retomada más adelante en referencia a ciertas disputas entre los científicos de la DNEA), en el cuerpo del mismo se habla en términos de *comunidad*. Resultaría interesante, para futuros análisis, hacer explícita la polémica sobre estos conceptos y sobre los programas de investigación incorporados a cada uno de ellos, así como discutir la validez (o utilidad) del concepto bourdiano de *campo* en referencia a grupos profesionales tan incipientes y atados a las coyunturas y apuestas del poder político como los científicos de la DNEA peronista. Marzorati ya avanza algunas líneas interpretativas en pos de este debate al señalar que los desarrollos “autóctonos” y la “rápida institucionalización” (p. 112) del nuevo organismo habrían sido promovidos por la despolitización de la disciplina, en un momento en que las universidades nacionales requerían de sus profesores la afiliación al partido de gobierno.

La comunidad de científicos nucleares es, justamente, el tema del último capítulo del libro, que reúne las formas de trabajo y los recuerdos de los protagonistas de esta historia. Las voces de los especialistas involucrados en las primeras investigaciones de la DNEA son recuperadas para analizar el fracasado Proyecto Huemul, los primeros trabajos de la institución, los artículos de la revista *Mundo Atómico*, la relación entre su actividad profesional y una sociedad de la que muchas veces parecían aislados. Los testimonios recogidos en estas entrevistas fueron contrastados por la autora con fuentes escritas y audiovisuales, pero la riqueza de estas fuentes permite pensar en nuevas líneas de análisis que se nutran del trabajo recogido en *Plantear utopías*. Y es que al seleccionar solo los testimonios que coinciden con las fuentes escritas, el trabajo de Marzorati deja pendiente la posibilidad de estudiar específicamente los mecanismos de la memoria que

actuaron y actúan sobre los testimoniantes, y que muchas veces son solo accesibles desde la contradicción (aparente) entre el recuerdo y la fuente escrita, o desde la simple constatación de un silencio o del olvido.

Así, *Plantear utopías*, se enfrenta a temas comúnmente relegados a un segundo plano en la historiografía tradicional sobre el primer peronismo, y deja sentadas las bases para continuar la discusión de nuevas líneas de investigación. La capacidad del libro de Marzorati para poner en diálogo distintas investigaciones académicas sobre historia de la ciencia, con los aportes de numerosos autores que producen textos por fuera del campo historiográfico (muchos de ellos científicos interesados por la historia o algún personaje relevante de su propia disciplina),<sup>3</sup> es un motivo extra para acercarse a este libro. Abierto a lecturas más o menos críticas, como las que ensayamos anteriormente, sería un gran acierto que el mismo pudiera actuar como un disparador de la polémica académica en el campo de la historia de la ciencia argentina.

---

3 A modo de ejemplo, podría mencionarse el de un físico: Bernaola, Omar: *Enrique Gaviola y el Observatorio Astronómico de Córdoba. Su impacto en el desarrollo de la ciencia argentina*, Buenos Aires, Ediciones Saber y Tiempo, 2001.